da pública subió, de este modo, del 31 de Diciembre de 1919 a Junio de 1930 en 106 millones de dólares.

La crisis de New York, y por consiguiente la crisis mundial de los precios, tuvo inmediata consecuencia, en la economía nacional. El crédito del Perú fué agotado. La baja de los valores bursátiles brindó a los banqueros la oportunidad de negar fondos al leguiismo exigiéndole una política de economía y reajuste presupuestal. Esto representaba el fracaso absoluto de los procedimientos de la "Patria Nueva". Leguía no pudo obtener nuevos créditos ni de los bancos locales con la celeridad requerida por las circunstancias. Se produjo el debilitamiento del gobierno, mantenido en el poder merced a los fuertes recursos de que disponía para atraerse servidores incondicionales. Además el mandatario-instrumento no interesaba ya al imperialismo.

La situación de crisis política peruana, consecuencia de la crisis económica, comenzó indudablemente a gestarse. Entraban en movimiento nuevos intereses. La hidra Civilista sentía renacer sus cabezas.

SE AGUDIZA LA LUCHA DE CLASES

La intensificación de la lucha de clases mundial, según vimos, repercute dentro de nuestro territorio. Con el apoyo incondicional del leguiismo, el imperialismo había llevado la explotación de la mano de obra en las minas, en el petróleo, en el algodón, en el azúcar y el tejido a límites increíbles. Esta explotación en gran escala se legalizó oficialmente por medio de la Sección del Trabajo. Con los escasos datos que pudimos acumular, desafiando la represión policial, hicimos un estudio esquemático de nuestra situación económica y su agravación social (1). Las ideas que expresamos, las denuncias, los llamados a la organización sindical y política del proletariado y de los campesinos, no han sido esteriles.

Después de largos años de represión, de persecución sistemática de las organizaciones, aparecen los obreros jóvenes, que traen una conciencia de clase al movimiento sindical. El Segundo Congreso Obrero Local, bajo los auspicios de la Federación Obrera Local de Lima, que puso de manifiesto las incapacidades, la ineptitud, la impotencia y la fofidad ideológica de los caciques anarquistas, sindicalistas revolucionarios y comunistas-anárquicos, clausura el primer ciclo del movimiento social en el Perú. Los intereses de las masas oprimidas, no obstante estas deficiencias, se dejaron siempre escuchar.

En algunos aspectos, la represión del leguiismo fué benéfica para el movimiento, porque descalificó a estos elementos, a los cuales la represión del Estado burgués trajo a la realidad, demostrándoles que la lucha es algo completamente distinto a los discursos desorbitados y a las utopías publicadas en La Protesta el El Obrero Textil por los que se sentían mentores y guías de la revolución social. Mientras ellos se desbandaban o traicionaban, con limitadas excepciones, la causa que decían defender, se forjaba posteriormente una aguerrida vanguardia obrera, que viene a reemplazarlos con ventaja: el Partido Comunista del Perú.

---

(1) Ricardo Martínez de la Torre. **La Teoría del Crecimiento de la Miseria aplicada a nuestra realidad.**